



► 10 Febrero, 2015

LOS REYES CHUNGUITOS

CON EL MANDO
EN LA MANO

Mikel
Labastida



LAS puertas giratorias de Mediaset son enormes, tanto como su doble rasero. Resulta que hace unos días montaron una pantomima de enormes dimensiones (como las que ellos saben representar tan bien) para expulsar a Los Chunguitos de la casa de Guadalix de la Sierra acusándoles de racistas y homófobos y ahora les reciben de nuevo con todos los honores para que protagonicen un *docu-show* sobre su vida. Es verdad que *Gipsy-kings* estaba grabado previamente a la polémica de *Gran Hermano VIP* y que, de hecho, el dúo musical participó en el concurso para que sirviese de promoción de su propio espacio. Pero el tiro les salió por la culata y Los Chunguitos dieron el cante a los

diez segundos de entrar en el programa. Debo reconocer que aquella polémica me pareció bastante absurda. No entiendo que alguien se sorprendiese por el cariz de los comentarios de los Salazar. A ver si es que creían que iban a hablar en Guadalix del problema de la mutilación genital femenina en países de África y Asia o del enfrentamiento entre Rusia y Ucrania. No seamos ingenuos. Si el dúo de cantantes hubiese tenido esas inquietudes no habría entrado jamás en *Gran Hermano VIP* y nunca se les hubiese concedido un programa para ellos solos. Es más, con semejantes preocupaciones les habrían prohibido la entrada directamente en Telecinco. Acabáramos.

La imagen de Los Chunguitos no mejoró

mucho con el primer programa. O al menos no varió de la que algunos ya teníamos. El tanga que se calzaron tampoco ayudó, claro. La mayor parte del metraje se dedicó a hacer chistes fáciles (con tetas y culos), y a ensalzar el culto al dinero fácil y a la belleza, todo ello con un toque rancio que no se les va ni con amoniaco. Esta vez de donde igual les expulsan es de su propia raza a juzgar por el comunicado enviado por el Consejo Estatal del Pueblo Gitano, en el que les ponen de vuelta y media. No sé si esperaban estos también una cosa seria y trabajada. En cualquier caso poco pudieron hacer los King gitanos frente a la Queen Esperanza Aguirre que cada vez que abre la boca sube el pan. Y la audiencia de Jordi Évole y su *Salvados* también.